

EN CIFRAS

EL NUEVO AÑO LECTIVO EN
YACHAY TECH

820

jóvenes iniciaron el año lectivo en la
Universidad Yachay Tech.

215

nuevos estudiantes se integran a la
universidad ubicada en Urcuquí.

7

programas nuevos sobre hidrocarburos
se implementarán este año en Yachay.

ENTREVISTA / SERGIO FLORES / RECTOR DE LA ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL



“En tiempos de problemas económicos se tiene que invertir”

El BID financiará gran parte de la propuesta de la Espol. Se trata de la ZILE, que une al sector empresarial y la investigación universitaria.

WILLIAM ORELLANA / EL TELÉGRAFO

Redacción Sociedad

sociedad@telegrafo.com.ec

Guayaquil

Las primeras ideas de una zona franca con incentivos tributarios a las empresas en Ecuador aparecen durante la dictadura militar. Luego en 1987 nace una Zona Franca como tal, la Zofree en Esmeraldas, cuya concesión ya terminó. Desde entonces muchos han sido los intentos para atraer inversión y que ésta se quede en el país de origen.

La Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) plantea hoy otra forma de producción y desarrollo a través de la innovación. Es una propuesta que nació hace décadas, pero que tal como su rector Sergio Flores explica no se pudo concretar porque en ese entonces los gobiernos habían estado enfocados en zonas francas o simples maquilas, sin el valor agregado del conocimiento. Este es un aspecto que solo puede darlo la academia y la investigación.

Desde 2012, Flores está al mando de la institución y apuesta a la creación de una Zona de Innovación del Litoral Ecuatoriano (ZILE) para potenciar los productos del país y de América Latina.

¿Cómo surgió la propuesta de crear una zona de desarrollo diferente?

La Politécnica sacó un documento llamado ‘Guayas siglo XXI’. Allí se proponía que en Guayaquil entre un modelo económico diferente, no solo el modelo de exportación de materia prima, sino uno de exportación con valor agregado. Decíamos que Guayas debería alinearse y planteamos la creación de un parque tecnológico. Los gobiernos de esa época no le pusieron atención a nuestro planteamiento porque estaban más interesados en las zonas francas y en maquila. El parque tecnológico

no prosperó porque no había una propuesta de Estado para hacer temas de esa naturaleza. Pasábamos a otro concepto de la Unesco, que son los parques del conocimiento, que es la creación de centros de investigación y en función de esos atraer al sector productivo. Cuando asumimos el rectorado, vimos que ese planteamiento estaba muy aislado, que era necesario relacionarlo con el sector productivo. Entonces planteamos no solamente los centros de investigación, sino la creación de una Zona Especial de Desarrollo (ZEDE).

Pero el concepto de las ZEDE ya existe, ¿qué tipo de investigaciones se realizarán en este espacio de la Espol?

Las ZEDE son de tres tipos: de transferencia de tecnología, de servicios e industriales. Planteamos

DESTACADO

“La innovación tiene que ser a nivel nacional y para ello tiene que estar distribuida regionalmente”.

la creación de una sede de tal manera que haya esta relación en investigación y estos espacios de transferencia tecnológica. Con este planteamiento fuimos al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo (BID). De las conversaciones que tuvimos nos dimos cuenta de que estos centros de investigaciones y las ZEDE estaban dentro de un concepto mucho más amplio e integrador, que era innovación. Usualmente la investigación y desarrollo las hacen las universidades y la innovación la

hacen las empresas. Uniendo todo esto vimos que era importante que todo esto esté bajo el paraguas de innovación. Entonces planteamos una Zona de Innovación del Litoral Ecuatoriano (ZILE) que comprenda las ZEDE y los centros de investigación.

¿Por qué crear una zona de innovación solo del litoral ecuatoriano?

Vimos que en el litoral ecuatoriano se ha hecho muy poco en el desarrollo de ciencia y tecnología que sirvan como un motor para el desarrollo económico, social y tecnológico. Propusimos esta zona de innovación con la idea de relacionarnos con los sectores privados y productivos del litoral, con las universidades regionales y con los gobiernos locales. Es como una zona virtuosa con una ZEDE de 180 hectáreas y con centros de investigación, incluso de otras universidades.

¿En qué proceso se encuentra la creación de este proyecto?

Con el BID estamos hablando de una cooperación técnica que el departamento de innovación lo presentaría para enero. La cooperación técnica va a tener estudios de mercadeo a nivel nacional y de modelo de gestión para que sea sustentable a lo largo del tiempo. Por otro lado, paralelamente hemos planteado la solicitud para crear una ZEDE que es parte de este concepto. Fue entregada al Ministerio de Industrias y Productividad, lo hemos trabajado con ellos y debería estar para que se lo presente dentro del consejo sectorial, que aprueba las ZEDE. Vamos a plantear el próximo mes que nos den las facilidades económicas para poner dentro de esta zona de una vez el Centro de Investigaciones Biotecnológicas del Ecuador (CIBE), que ya lo

tenemos operando en biotecnología vegetal en banano, café y cacao, y que tiene un potencial muy grande para mejorar la productividad y que las plantas sean resistentes a las enfermedades.

¿Qué tipo de empresas necesita una ZEDE para prosperar y que no sea solo una ilusión?

Hay empresas en el sector de telecomunicaciones, de alimentos y bebidas que se puede trabajar en biotecnología vegetal, marina, en biomateriales y otras áreas que son parte del estudio de mercado sobre lo que requiere la industria en 10 o 15 años. La idea de todo esto debe conducir a innovación, es decir, a la generación de nuevos productos, servicios o la optimización de procesos. De tal manera que sean productos de buena calidad a precio menor.

DESTACADO

“Muchas empresas están en una zona de confort y no necesitan innovar porque es un riesgo”.

¿Cuál sería el aporte diferente de la ZILE con respecto a lo que puede dar Yachay?

Primero, es imposible que una sola universidad haga todo. No va a encontrar ningún país en el mundo con un modelo de un solo centro con esa naturaleza. Este un tema de desarrollo regional, por eso es que esta zona de innovación es del litoral, de repente, puede haber una zona de innovación en el Austro y en otras partes. Segundo, hay que entender que hay ciertas tecnologías que son de uso transversal para la investigación,

por ejemplo, biotecnología y nanotecnología. El tema no está en tener biotecnología, el tema está en qué tipo de investigación se va a aplicar. Se debe establecer líneas de investigación que sean complementarias. Cada uno tendrá su estilo y filosofía en cuanto a desarrollo.

¿Cuánto tiempo se necesita para tener los primeros resultados en patentes, por ejemplo?

Eso depende del área, hay áreas en que las patentes se pueden desarrollar más que otras. Pero lo importante no es la patente, sino hacer innovación y ser competitivo a nivel nacional.

¿Qué tipo de proyectos o productos son propios del litoral que podrían ser viables de desarrollar en la ZILE?

Es todo lo que está relacionado con biotecnología vegetal en el trópico y subtropical; banano, café, caña. En el tema de biología marina, la producción de camarón, peces y moluscos. En el sector productivo, la parte de alimentos. De estas ideas hay que ver cuáles son exportables.

¿Cómo ha sido el interés de las empresas hacia la propuesta?

Hay interés en solucionar problemas de sus productos, hacer nuevas cosas. Muchas empresas sienten que están en una zona de confort y que no necesitan innovar porque de todas maneras innovar es un riesgo. Es un tema de generar una cultura de innovación.

¿Cómo ve el avance de un proyecto como la ZILE cuando hay reajustes en el presupuesto estatal, debido a la coyuntura externa?

Con un financiamiento externo a mediano plazo es factible. Y este es el momento de hacerlo, porque casualmente en época de problemas económicos es cuando se tiene que invertir en el futuro, cuando es bonanza no se preocupa de invertir porque se está bien. La innovación es la herramienta que le garantiza a un país un crecimiento económico estable, que le garantiza tener un salario de calidad porque la innovación tecnológica le genera nuevas empresas y empleos.

¿Cuánto estima que se necesita para invertir en este proyecto?

Un estudio de las áreas a investigar nos va a dar la dimensión del monto. La cooperación técnica es la que va a plantear la inversión para esto y el modelo sostenible. Ellos van a presentar la propuesta en enero, de ahí van a contratar los consultores. Para mediados de año deberíamos tener los informes.

¿Cuál es el siguiente paso?

El siguiente paso es el financiamiento que puede ser una parte con un préstamo del BID y otra parte del país. Se pagaría en parte con el Estado porque este es un tema de utilidad a largo plazo. El pago llega internamente para que vengan empresas, y así se genera empleo y se hace innovación.

¿Qué respuesta ha recibido de parte del Estado?

El Estado está positivo en el tema. La misión del BID se reunió con el Ministro de Industrias y Productividad, representantes de la Senescyt, la Cámara de Industrias, y el Alcalde de Guayaquil. Esperamos una respuesta más concreta a finales de este año en la solicitud de crear primero la ZEDE y luego la ZILE. (I)